



De capa caída

Se tenía alguna esperanza de que en este 2025 se lograra un crecimiento de 1 por ciento real en relación con el anterior, pero, después de los números reflejados en el último tercer trimestre, nuevamente las expectativas serán cercanas a cero.

Y es normal, una economía sin inversión pública y privada, sin incentivos y garantías para proyectos importantes, sin certeza jurídica y, más endeble aún, con el nuevo Poder Judicial subordinado y el electoral en los mismos términos, es imposible pensar en crecimiento.

Los números proyectados por el Gobierno en la Ley de Ingresos para 2026 son muy optimistas, aunque no se ve cómo pueda crecer la economía 2.5 por ciento y mucho menos cómo puedan conseguir los 10 billones de recursos, a no ser por incremento de deuda.

LUIS LÓPEZ / Álvaro Obregón, CDMX